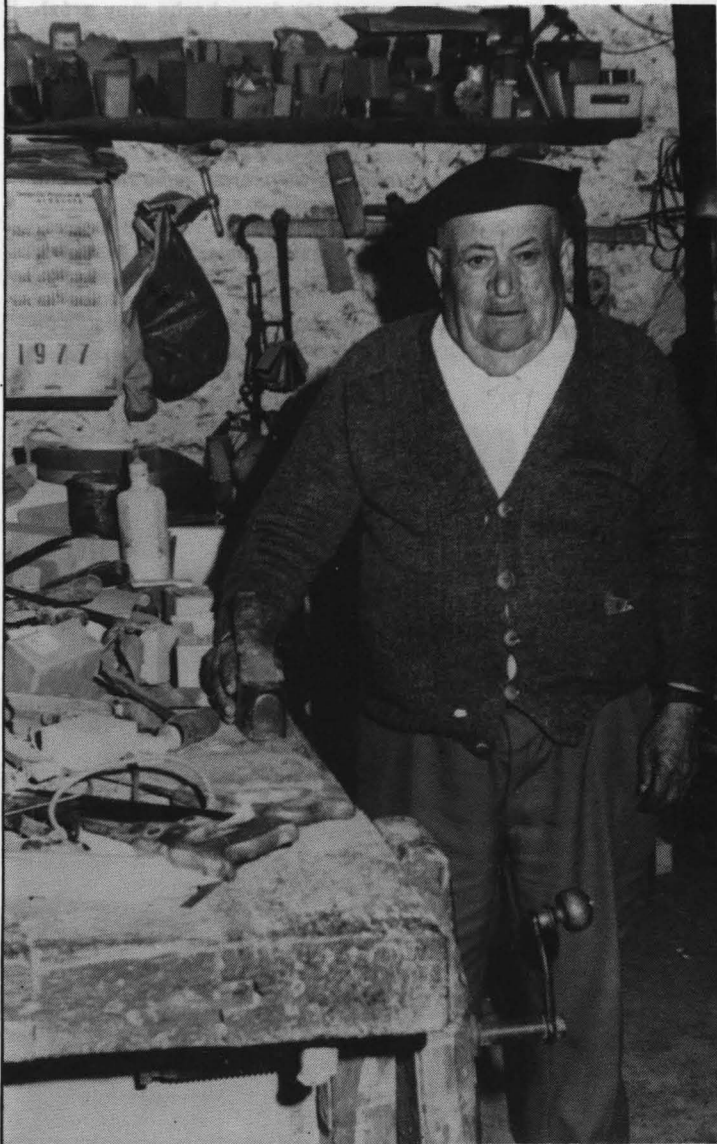


Entrevista con Fernando "El Carrero"



Rafael Talaya

¿Cuándo comenzó a trabajar?

Desde que nació.

¿De quien aprendió el oficio?

De mi padre que lo aprendió del suyo, y así nos podemos remontar cinco o más generaciones.

¿Que trabajos hacía usted?

Normalmente carros, así como diversos aperos de labranza, como timoneras, arados, yugos, horcates, etc. Lo único que no llegué a hacer fueron carros de con eje de madera, aunque mi padre si recuerdo que los hacía.

¿Que máquinas utilizaba?

Sólo usábamos la garlopa para cepillar y el partidador para serrar. Bueno, también usábamos una especie de torno, que movíamos con la mano a través de una rueda muy grande.

¿Vendía caros sus productos?

Unas veces cobrábamos en dinero y otras en especie. El carro más caro se lo vendí a Francisco Abarquillas por 10.000 Ptas., incluido el hierro, y el más barato al "Chato la tierra blanca" por 250 Ptas.

Otras veces cobrábamos en especie. En el cuaderno (nos lo enseña) apuntaba los que me pagaban a cuenta, en especie. En el cuaderno, que data de 1.924, leemos lo que había recibido de uno de sus parroquianos: 3 arrobas de cebollas a 5 reales; 2 arrobas de habichuelas a 56 reales; 2 arrobas de patatas a 16 reales. También leemos lo que había cobrado a otro por una costilla de collera, 4 ptas., por un marco de acarrear (berñaque), 20 ptas., y por un zoquete para el rulo, 4 ptas.

¿Que maderas se utilizaban?

El olmo y la carrasca, el primero por su fortaleza y flexibilidad, y la carrasca por su extraordinaria dureza, además de que una vez curada es muy resistente a los cambios. Había otras maderas, pero para mi oficio estas eran las mejores.

¿Le enseñó a alguien el oficio?

A mi hijo Alonso. Mi padre si enseñó a Milagros, Ginorra, Ulpiano de Madrigueras y a otro de La Gineteta.

Además de Vd. ¿Quien se dedicaba a su mismo oficio?

Recuerdo ahora a Cayetano, Chirrin, Reguera, Quintín, El Chato Garrafa, Milagros, Pontiveros, Valentín "el carrero" (Coscorrete) y Florián.

Cuentenos alguna anécdota

Como la madera que utilizaba, la cortaba yo mismo ayudado de la familia, y además había que cortala en menguante para que se mantuviera siempre bien, recuerdo que había "venia" en el rio; pero como era menguante, tuvimos que ir a pesar del agua, a cortar los árboles; pero lo justo para cortarles la sabia y que no cayeran al agua pues los hubiera arrastrado rio abajo, ya que en otra ocasión que cortamos en la Carcajona, también llegó la "venia" y tuvimos que ir a recojer los troncos al "pasar". Claro, que entonces llovía más que ahora.

En esta ocasión entrevistamos a uno de los más importantes artesanos de su época. Según el decir de su generación, sus carros se conocían por el sonido que hacían al ser arrastrados por los animales de tiro. Tal era la perfección con que terminaba sus obras. Todavía se recuerda cuando arrojó fuera de su taller unas bilortas que un herrero le había hecho para un carro, pues no estaban todo lo perfectamente acabadas como para colocarlas en una obra suya.

A sus ochenta y un años de edad, pues nació en 1.901, todavía tiene la mente lúcida como para contestarnos a las preguntas que le hemos hecho, aunque a veces le han tenido que refrescar la memoria su esposa y sus hijos Isabelita y Alonso, presentes en la entrevista.

¿Porqué le llaman Fernando "EL CARRERO"?

El nombre me viene de familia, pues desde cinco generaciones, al bautizarnos nos ponen Fernando o Alonso alternativamente. Así mi padre se llamó Alonso como mi hijo, y mi abuelo, Fernando, como yó. Lo de carrero nos viene por la profesión, que si bien mi hijo no la ejerce por las nuevas demandas de la clientela, sí la ejercí yo, como todos mis antepasados.

NOSOTROS LOS JORNALEROS

(viene de la primera pag.)

subsidio de vejez (para el que ha estado cotizando toda su vida), seguirá malviviendo con una pensión muy por debajo de otros oficios.

Y siempre despotricando contra el Ejecutivo de Madrid, ¿y los caciques locales? Esos, además se las dan de demócratas, muy pocas veces serán criticados y les queda el recurso de decir: si el jornal os parece poco, no vengais a trabajar. De sobra saben que los hombres y mujeres necesitan un dinero que llevar a su casa.

Ahora, vienen personas de otras provincias a sembrar en nuestras tierras, pero ¿no dicen nuestros patronos que estas tierras no rinden? Lo que pasa es que los forasteros encuentran aquí tierras tan buenas como las suyas y jornales mucho más baratos. Tal vez la solución sea la reforma agraria con que unos soñamos y otros tienen pesadillas.

Por estas fechas, se pone el cebollino y los empresarios dicen: "hasta que yo no cobre las cebollas, no os puedo pagar". Pero ellos tendrán su dinero en el banco produciendo un interés que les de para comer y para lujos. Pero ¿y los campesinos? Hasta el tiempo de las cebollas, necesitan comer porque, desgraciadamente, no viven del aire, sin embargo a nadie le importa. Al final todos a trabajar sin saber cuánto ni cuando se les irá a pagar por una jornada, superior muchas veces al convenio base del campo. Luego todos volverán a lo mismo: el poeta a escribir sus versos, el jornalero seguirá explotando sin hacer nada y el empresario, a sus millones ¿Va a ser así siempre?.

Mayos en Tarazona

J. A. González



Una de las tradicionales populares de nuestro querido Tarazona; es, cantar los Mayos. Durante el mes de Abril, se prepara el clásico farol por la juventud y la carroza engalanada por los mayores. Igualmente se recaban las coplas vistosas y del momento, así como la música adecuada al efecto.

Por desgracia llevo mucho tiempo alejado del pueblo, y según me dicen, esta tradición va decayendo hoy en día. Me gustaría poder ayudar a fomentar la costumbre y desde aquí hago un llamamiento para que no se dejen perder los tradicionales Mayos en Tarazona de la Mancha.

Recuerdo un año, que mi buen amigo Miguel el de Isaac recabó de mi humilde persona, les diese algunas coplas para la música. La carroza se hizo con el camión del "Bizco", la música que llevamos fué "La Tuna Pasa" para el pasacalles y la Jota de "Una noche en Calatayud" para las canciones. Las canciones como mías, fueron malas, pero los cantantes lo bordaron. Recuerdo entre otros a Angel López, Noé, Juan Alonso y Avelino el Caimán. El pueblo entero se echó a la calle, fué una noche inenarrable. Se cantó en la Soledad primero, como es costumbre, para seguidamente hacerlo casa del Sr. Cura, Sr. Alcalde y posterior a las casas particulares. De todas las casas solicitaban nuestra presencia, y se estuvo cantando los mayos hasta muy tarde. Aquel momento, mejor dicho aquella noche, quedó grabado en mi alma y jamás la he podido olvidar.

Cuando este periódico llegue a vuestras manos, la fecha de cantar los mayos estará encima; yo os emplazo desde aquí para preparar algo aunque sea de correprisa, y si puedo ayudaros en alguna cosa, contar conmigo.

CARNICERIA LA JOAQUINA

CARNES SELECTAS

Especialidad en chorizos y morcillas



...la gente sencilla hace las cosas importantes

CAJA RURAL

PROVINCIAL de ALBACETE

Autorizado por el B. de E. 24-6-81